



AGUSTINA LARREA (COMP.), *UNA INTIMIDAD DISCRETA*, BUENOS AIRES, GODOT, 2025, 113 PP.

En pleno fragor de la República de Weimar, Walter Benjamin confiesa que «la libertad de hablar se está perdiendo. Antes era evidente que las personas que mantenían una conversación se interesaban por su interlocutor» (Benjamin, 2011: 25). La época actual, donde las huellas del período weimariano, antesala de la catástrofe, se tornan particularmente evidentes y anticipatorias, nos conmina a defender los intercambios, los diálogos y las conversaciones con todas las fuerzas posibles. Un libro, precisamente, puede ser un leño para el fuego de una conversación (cf. Zaid, 1992). Y aquí tenemos un libro que nos brinda conversaciones, muy particulares, que nos cederán sitio para seguir hablando. *Una intimidad discreta* reúne cartas o, mejor dicho, emails transcritos que no sólo nos permiten conocer algunos vericuetos de la vida de sus creadores, sino que nos llevan a mirar nuestros días con una renovada atención.

El volumen contiene cinco cruces de cartas entre reconocidos autores y autoras que giran respectivamente alrededor de cinco ejes. Juan Mattio y Ricardo Romero se preguntan a propósito de la realidad; Mercedes Halfon y Fernanda Nicolini expresan sus dilemas frente al dinero; Tamara Tenenbaum y Betina González arriesgan hipótesis sobre la fama; Cynthia Edul y Romina Paula ofrecen pistas para pensar el azar; Sebastián Martínez Daniell y Soledad Urquía dialogan acerca del silencio. Todos estos emails son producto de un pedido que la compiladora, Agustina Larrea, junto a la Editorial Godot, les hiciera en 2023 a estos escritores y escritoras —quienes

ya integran el catálogo del sello— para que generen correspondencias sobre grandes temas en medio de un país y un mundo convulsionados.

A lo largo de la historia hallamos cartas célebres, desde aquellas de Platón, San Pablo, San Agustín, pero también las de Rilke, Zweig y Roth. Hay cartas abiertas como la de Heidegger sobre el humanismo o la de Walsh a las juntas militares. Cartas de amantes, de discípulos y maestros, de colegas, de parientes, de amigos y amigas en el exilio se han multiplicado a lo ancho del mundo. Ya los mensajes por correo de Paul Auster y J.M. Coetzee revelarían una innovación en la edición de los libros de este género. Claro que podemos interrogarnos cómo puede ser hoy en día, en el aciago siglo XXI, un intercambio epistolar. Sabemos que la revolución informática transformó todas las prácticas precedentes de escritura. Durante centurias las cartas manuscritas y, luego, las que fueron hechas a máquina, colaboraron con la producción de un archivo invaluable que nos habilita a rearmar el gran rompecabezas de la cultura. Su soporte en el papel tendría una relevancia inconmensurable en esa discusión. Ahora vemos que la inmaterialidad del material comunicativo define también los modos de escribir cartas (y de guardarlas) (cf. Petrucci, 2018). Así, entonces, nos podemos hacer nuevas preguntas: ¿qué rasgos del carácter se divisan en las cartas que ya no se escriben a mano y que pueden, incluso, estar mediadas por los correctores de los procesadores de texto informáticos? ¿En qué puede consistir hoy la tarea de un epistológrafo? ¿Qué tipos de cartas se perciben hoy —al estilo de la *epistula confessionis*, la *epistula cogitationis*, la *epistula praefationis* o la *epistula doctrinalis* (cf. González Ríos, 2005)—? ¿Se valoran los correos electrónicos hoy por parte de sus usuarios como piezas que den testimonios de sus vidas? ¿Son conversaciones las que se producen en los *mails*? En un contexto donde el arte de conversar se destaca cada vez menos, ¿qué implicancias tiene su rescate, o la valoración de las cartas? Probablemente, el volumen recientemente lanzado por Godot nos ayude a responder algunas de estas inquietudes, a la vez que nos puede otorgar la oportunidad para acceder en sus textos a una vía —no tan— solapada para expresarse sobre la oscuridad de estos días.

Ya las «Palabras preliminares» de Agustina Larrea, quien se apoya en la curiosidad que nos despierta espiar conversaciones ajenas, expone los pasos dados en el amanecer de la edición del libro, reflexiona sobre los intercambios epistolares en general y sobre los contenidos en el volumen en particular. Con una breve descripción de cada apartado, Larrea indica que el libro

Alexis Ariel Chausovsky (2025), «Agustina Larrea (comp.), *Una intimidad discreta*, Buenos Aires, Godot, 2025, 113 pp.», *Cuadernos de Aleph*, 18, pp. 275-279.

invita a hacer una pausa, pero, sobre todo, a «confirmar que, hasta en los contextos más adversos, nadie escribe ni lee tan solo como supone» (Larrea, 2025: 13).

El primer eje del libro es la realidad, y se debate en las cartas de Juan Mattio y Ricardo Romero. Partiendo de escenas domésticas, ambos autores llegarán a discurrir acerca de si lo percibido como un objeto no es solamente la sumatoria de eventos independientes entre sí, la reunión de cosas conocidas y desconocidas arraigadas en nuestra relación con el mundo. Ello involucra, también, a los objetos imaginarios que median nuestras acciones cotidianas. Allí entra, por lo tanto, la pregunta por la ficción. Mattio dirá que es maravillosa porque nos entrena para desconocer, para que se nos revele lo que no es directamente accesible; Romero, complementariamente, llegará a esbozar que la ficción «no narra lo que es irreal, claro que no, la ficción narra la realidad de un tiempo que, de otro modo, no podríamos significar» (ibíd.: 26). Donde la realidad se muestra como inestable, transitoria, inapresable, se abre un gesto poético y político.

El segundo eje es el del dinero, y es abordado por Mercedes Halfon y Fernanda Nicolini. Ambas autoras coinciden en las dificultades que se alzan al hablar del tema, más aún cuando se vuelve criterio para medir la sensibilidad y el arte y domina las prioridades en los regímenes autoritarios liberales actuales. En ese orden, las autoras destacan la necesidad de ponderar la generosidad por sobre el ahorro, la apertura a un clima donde se legitimen los sentimientos. A la vez, queda sugerido en sus palabras el brillo que tienen los oficios que, en principio, no serían útiles, pues es en esa presunta inutilidad donde reside su belleza y su finalidad.

El tercer eje es el del silencio; motivo de disquisiciones de Sebastián Martínez Daniell y Soledad Urquía. Al seguir su itinerario, nos hallamos frente a cuestionamientos a los modos de comunicación imperantes. «No sé si esta comunicación constante pero tan desatenta nos está volviendo a todos un poco más tontos, más desconectados, más abstraídos, en definitiva, si no estamos cada vez un poco más solos, sin momentos de verdadero silencio» (ibíd.: 57), dirá Urquía. El silencio como disposición del espíritu se encuentra en estas páginas con los experimentos de John Cage, los interrogantes sobre el ruido orgánico o con su consideración como —según dirá Martínez Daniell leyendo a Deleuze— posibilidad de crear algo que valga la pena ser dicho. La negación del silencio que se impone en el escenario actual se toca, según este intercambio, con el impedimento cada vez mayor de detenerse, de cavilar, de darse con el vacío

(y son, precisamente, el silencio y el vacío lo que más abunda en el universo). Escribir hasta puede ser un acto que colabore con el silencio necesario, aquel que se da en la lectura y que se enlaza a su vez con lo melódico, lo sonoro y lo musical. Y, añadimos, habría allí un pequeño contrapeso a estas épocas de silenciamiento y mutismo forzado a las disidencias.

El cuarto eje es el de la fama. Betina González y Tamara Tenenbaum protagonizarán este intercambio, en el que se abre la puerta para advertir que «en esta época casi nadie es famoso y todo el mundo lo es» (ibíd.: 85). Se puede gozar de muchísimos seguidores en redes sociales sin tener por eso «fama». Las autoras concordarán en que la multiplicación de esferas socioculturales indefinirá qué es *mainstream* y qué dará reconocimiento. En tiempos en los que la fama no se daba tan masivamente habría, proporcionalmente, más personas famosas. Ambas exploran los matices por los cuales el mercado de la literatura puede estar signado por la fama (se reconoce algunos libros por la resonancia del autor o de la autora más que por su contenido), examinan las nuevas formas de culto y vigilancia de la imagen y hasta se llega a afirmar, como lo hace González, que «de nada sirve la fama si no se está dispuesto a ganarse el desprecio del público» (ibíd.: 90-91).

El quinto y último eje del libro, el azar, es el tópico que se visita en las cartas de Cynthia Edul y Romina Paula. Las autoras vuelven sobre sus pasos biográficos, sus respectivas llegadas (en conjunto) a las artes escénicas y cómo, ya para desarrollarlas, ya en sus contenidos, ellas se han movido con el azar. En estos días, donde todo es objeto de cálculo y de especulación (y nos atrevemos a decir aquí que la sobreabundancia de los juegos de azar responde directamente a ello), el azar por el cual se llega casualmente a un lugar, con el que se hallan facetas de lo afectivo y del disfrute, es motivo de desdén desde los discursos dominantes. Así, convocará Romina Paula: «Invoquemos, desde lo que hacemos cada día, las energías de la belleza, del arte, de la empatía y de la compasión» (ibíd.: 108). Allí se realiza el azar como corriente subterránea de sentido que la razón no puede captar —según sostiene Edul—. Es en ese punto que el azar funciona como la disponibilidad para que lo «otro», lo más profundo, lo inconsciente, pueda aflorar; contribuye desde allí con los métodos de escritura y, también, de actuación.

Tenemos aquí un libro de cartas llenas de frescura. La densidad de los temas que son motivos de reflexión se torna, sobre todo, una invitación para escudriñar los pormenores de la

escritura, de nuestros pequeños actos diarios, nuestros modos de percibir, nuestras perspectivas para existir.

ALEXIS ARIEL CHAUSOVSKY

<https://orcid.org/0000-0002-1049-1662>

alexischausovsky@gmail.com

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BENJAMIN, Walter (2011), *Calle de dirección única*, Madrid, Akal.

GONZÁLEZ RÍOS, José (ed.) (2005), *Cartas filosóficas*, Buenos Aires, Quadrata.

PETRUCCI, Armando (2018), *Escribir cartas*, Buenos Aires, Ampersand.

ZAID, Gabriel (1992), «Los libros y la conversación», en https://letraslibres.com/wp-content/uploads/2016/05/Vuelta-Vol16_193_02LbCnvGZd.pdf (1/03/2025).

Alexis Ariel Chausovsky (2025), «Agustina Larrea (comp.), *Una intimidad discreta*, Buenos Aires, Godot, 2025, 113 pp.», *Cuadernos de Aleph*, 18, pp. 275-279.